



Título: Broncemia . La ética y el ego del coach.

Autor: Liliana Fernandez Mateo MCP

BRONCEMIA

La Etica y el Ego del Coach

Liliana Fernandez Mateo MCP

Dice Echeverría:

*“Las distinciones y competencias ontológicas son sin duda muy poderosas. Pero nada garantiza que este poder no pueda ser utilizado para maltratar, humillar o manipular a otros. Por desgracia, los ejemplos abundan. Hay muchos que, hablando jerga ontológica y haciendo uso de algunas de las distinciones y competencias que esta propuesta desarrolla, **las utilizan para su propio engrandeciendo, para el lucimiento personal o para imponerle a los demás sus propios puntos de vista...**”*

Cuando leí “El arte de soplar brasas”, de Leonardo Wolk...muchas cosas de mi propia práctica me hicieron sentido...



Siempre construyendo caminos junto a otros desde la **ética de los valores**, creciendo a la vez que haciendo crecer al otro desde el respeto, la confianza, la honestidad, el amor, la cooperación y el compromiso. Buscando que el otro como auténtico otro pueda desarrollar su manera de estar siendo en el mundo.

Un martes tocamos en clases, el tema de la **simetría** que caracteriza al coaching ontológico, me pareció significativo tomarlo para ver juntos, docente y alumnos, la necesidad de que el coach



Título: Broncemia . La ética y el ego del coach.

Autor: Liliana Fernandez Mateo MCP

sea un permanente observador de sí mismo y de sí mismo en relación a su coachee. Que pueda observar su propia práctica.

Fue un tema que me retrotrajo a 2 sesiones de coaching que recibí en Bs. As. a principios del 2001 cuando comencé a trabajar desde esta disciplina, habiendo ido a un Seminario de 2 fines de semanas con un profesional muy conocido que contaba con un equipo de coaches que coacheaban a los asistentes.

Todos vestidos iguales, peinados iguales. Estaban “tan lejos” de lo que expresábamos los coachees, tan “subidos” al saber que consiguieron que todos los asistentes saliéramos muy defraudados de ese Seminario, desilusionados del coaching. Las preguntas y respuestas a nuestras palabras, venían como guiones escritos que daban cuenta de todos los quiebres que se pudieran explicitar.

Por eso me parece importante, poder ver-nos en el ejercicio del rol, como los observadores que somos, con defectos y virtudes, y desde ese lugar, contemplarnos desde la aceptación, el amor y la compasión, teniendo claro

que el lugar del coach siempre debe ser re-pensado, aprendiendo de **nuestros** quiebres, para poder saltar a un espacio cualitativamente mejor, desde donde poder trabajar, **generando contextos de posibilidad y protagonismo** con y para el otro. Un coach es un generador de contextos para que las cosas pasen.

Trabajar sobre distinciones tan importantes en la profesión como la omnipotencia, el narcicismo, sobre el ego del coach, que si no se trabajan nos llevan a este nuevo término que alguien dijo y como no figura en ningún diccionario, le “encajé” la definición o hice asociación libre, o cómo quieras : **broncemia: bronce, que brilla... el color del sol...el rey sol...y yo diría “no te la creas”** porque es muy fácil creérsela, pero está en los valores que cada coach posee para que esto no ocurra y pueda manejar su “poder” desde sus **principios e integridad**. Tengamos claro que el único poder que tenemos es el del lenguaje...Y creo que es ahí donde podemos diferenciar a un buen coach de uno no tan bueno **cuando puede manejar la simetría respecto del ser que tiene frente a él** ... que es igual a vos, tan único e impredecible como vos.



Título: Broncemia . La ética y el ego del coach.

Autor: Liliana Fernandez Mateo MCP

Al coachear, alguien nos puso en un lugar de confianza y nos dio autoridad... nuestro coachee, quien nos declaró posibilidad y con él trabajaremos hablando desde el **Compromiso**, *no* desde el **Saber**, y digo esto porque en nuestra cultura (**Ego**) muchas veces al saber se lo confunde con poder: hacer que el otro vea lo que yo veo, que crea lo que yo creo, que haga lo que yo digo... y estaríamos hablando de bastardear esta maravillosa profesión de coaches.

Viene a mi pensamiento lo que trabajo con la gente en la Formación de Coordinadores de Equipos de Trabajo, cuando traigo a Jacobo Moreno y hablo de la necesidad de **elegir**, si **formando**, queremos ser **matriceros o artesanos**: el **matricero** repite figuras, todas igualitas... el **artesano** crea y re-crea piezas únicas, magníficas e inigualables...y eso creo que es el coaching... trabajar desde el amor con y por el otro, para poder hacer sentido del otro, comprenderlo, y desde un contexto creado, generar sujetos únicos, protagonistas, autónomos, con capacidad de elección, descubriendo la propia potencialidad, que encuentren su manera de **SER, de estar siendo**, y que a su vez puedan ser posibilidad para otros, esos otros con los que convive y así crear una sociedad mejor. Poder pensar que con nuestras herramientas generamos un contexto donde el otro asuma el **poder** que **está en él**.

Empecé este trabajo que fue un placer con Echeverría y con él lo termino: ***“El poder mayor de la propuesta ontológica, por tanto, no está en sus distinciones, postulados y principios, no está en sus desarrollos teóricos y de competencias.*”**



Título: Broncemia . La ética y el ego del coach.

Autor: Liliana Fernandez Mateo MCP

El mayor poder de la propuesta ontológica reside en la capacidad de construir con el otro un espacio ético-emocional basado en el respeto, la confianza y el compromiso irrestricto de servicio.”

Regalito

Cuando quieras conocer el significado de una palabra,
no mires sólo dentro tuyo,
Mira los usos de la misma en nuestro modo de vida
y reconoce que cada uno puede interpretar
cosas diferentes frente a ella.